

Ivo Hernández. *Antonio Lauro*. Caracas: Biblioteca Biográfica Venezolana, volumen 65, 2007. 140 pp.

Antonio Lauro (1917-1986) fue un compositor nacionalista venezolano cuya obra, especialmente la escrita para su instrumento dilecto, la guitarra, trascendió las fronteras de su país y se incorporó como referencia obligatoria en el repertorio de los intérpretes de ésta en el mundo. La Biblioteca Biográfica Venezolana delegó, mercedamente, la responsabilidad de escribir una biografía sobre la vida de Antonio Lauro en Ivo Hernández, quien nos ofrece su contribución, con este libro, a la historiografía sobre el compositor venezolano. Ivo Hernández, periodista, músico con estudios en la London School of Economics y Doctor en Ciencias Políticas por la Universidad de Tubinga en Alemania, ha sido el productor y locutor de los programas radiales “Tiempo de guitarra” y “La guitarra” en Venezuela. Paralelamente se desempeña como profesor en la Universidad Simón Bolívar en Caracas. La Biblioteca Biográfica Venezolana es una iniciativa cuya intención es “...un proyecto de largo alcance, destinado a llenar un gran vacío en cuanto se refiere al conocimiento de innumerables personajes, bien se trate de actores políticos, intelectuales, artistas, científicos o aquellos que desde diferentes posiciones se han perfilado a lo largo de nuestra historia. Este proyecto ha sido posible por la alianza cultural convenida entre el Banco del Caribe[,], el diario *El Nacional*, y el cual se inscribe dentro de las celebraciones del bicentenario de la Independencia de Venezuela, 1810-2010”.

Antonio Lauro, hijo de los inmigrantes italianos Armida Cutroneo y Antonio Lauro Ventura, nace en 1917 en Ciudad Bolívar en Venezuela. Su padre era un músico aficionado que tañía la guitarra y componía piezas musicales ya que “...dejó una publicación con 11 trabajos propios”. Para celebrar el nacimiento de su hijo, escribió un vals titulado *Mi primogénito*. Quizás esta acción es el augurio que marcaría al recién nacido Antonio Lauro Cutroneo, como compositor de vales venezolanos. La infancia de Antonio Lauro se desarrolla en la histórica Ciudad Bolívar de una manera feliz. A causa de la prematura muerte del padre, lamentablemente esta situación cambia y la familia se ve obligada a mudarse a Caracas en 1926 a casa de los abuelos maternos. Caracas representa para el joven Lauro una ciudad de oportunidades musicales ya que contaba con artistas e instituciones culturales más avezadas como el Centro Musical en 1915, la Unión Filarmónica en 1922 y posteriormente el Orfeón Lamas en 1928 y la Orquesta Sinfónica Venezuela en 1930, organizaciones musicales en las que Lauro trabajará como músico. La vocación musical de Lauro empieza a temprana edad con el piano en la casa del abuelo materno. Pese a la oposición familiar de dedicarse a la música, Lauro buscaba la manera de aprenderla de cualquier forma y se inscribe en 1931 en la Academia de Arte y Declamación. En dicha institución Lauro tuvo la oportunidad de estudiar con eminentes maestros tales como Vicente Emilio Sojo (composición, teoría y solfeo), Salvador Llamozas (piano), Juan Bautista Plaza (historia y estética musical) y con Raúl Borges (guitarra), entre otros eximios músicos que educaron musical y artísticamente al joven Lauro. El cambio, que hizo Lauro, del piano a la guitarra se debió a dos factores, Agustín Barrios Mangoré y la creación por parte del maestro Vicente Emilio Sojo de la cátedra de guitarra a cargo de Raúl Borges.

El artista paraguayo visitó Caracas en una gira de conciertos en 1932 y su impacto en el público fue muy grande. Entre la audiencia se encontraba el joven Lauro quien sucumbió ante los encantos de la guitarra magistralmente interpretada por Mangoré. Así es que Lauro empieza a estudiarla formalmente con Borges y a trabajar como músico en la radio. En 1935 funda, junto con Manuel Enrique Pérez Díaz, Eduardo Serrano y Marco Tulio Maristany el grupo “Los Cantores del Trópico”. Esta agrupación, que al comienzo era un cuarteto que se convirtió en un trío, le permitió a Lauro ganarse la vida como músico y viajar por América Latina para ir a cantar y tocar. En la década de los 30’ empieza la era de la radio en Venezuela y emisoras como la Broadcasting Caracas y la Ondas del Lago en Maracaibo tuvieron a Los Cantores del Trópico como artistas invitados. En 1943, debido a diversas razones el trío se disuelve y Lauro es aupado por el maestro Vicente Emilio Sojo a terminar sus estudios de composición clásica. Durante estos años y hasta 1947, el año de su graduación como Maestro Compositor, Lauro escribe música en la tradición clásica occidental en diversas formas y géneros para instrumentos y formaciones orquestales. Se gradúa con un movimiento de su poema sinfónico para solista, coro y orquesta, *Cantaclaro*.

Lauro comienza a cultivar más las composiciones para la guitarra, especialmente de vales venezolanos. Su colaboración con su colega de escuela, el guitarrista Alirio Díaz, crearía una producción de obras que serán escuchadas en toda la orbe. La década de los años 50’ fue dura para Venezuela debido al fracaso por establecer la democracia al regresar la dictadura militar con Marcos Pérez Jiménez. Por ello, Lauro, siendo un hombre y artista democrático de una gran sensibilidad, no asumió una postura

neutral y pasiva contra el militarismo. Al contrario, como simpatizante del partido político Acción Democrática participó en la resistencia contra el régimen y fue apresado por las fuerzas de seguridad del gobierno y enviado a prisión. En la cárcel escribió dos de sus obras más importantes como la *Sonata* para guitarra y la famosa *Suite venezolana*, entre otras, y organizó veladas musicales. Al ser liberado, Lauro se dedica más a la docencia de su cátedra de guitarra en la Casa de la Cultura Popular, gracias a que recibía pensiones de jubilado del Ministerio de Educación por su trabajo como profesor de música en las escuelas y liceos en Caracas, y de la Orquesta Sinfónica Venezuela en la que trabajó como percusionista. Además, trabajó como barítono en obras estrenadas o interpretadas en Caracas tales como *La cantata criolla* de Antonio Estévez, *Tirano Aguirre* de Evencio Castellanos, *Misa* en Re mayor de José Ángel Lamas, *Novena Sinfonía* y la *Misa Solemnis* de Beethoven o la *Misa* en Si menor de J.S. Bach, entre otras más. Después de intentos en décadas anteriores, Lauro logra fundar, junto a otros distinguidos colegas como Flaminia Montenegro de Sola y Antonio Ochoa, el Trío Raúl Borges a final de los años 60. Dicha institución, con diferentes integrantes, se ha mantenido hasta nuestros días y ha contribuido con grabaciones y conciertos a la vida musical de Venezuela y el mundo.

Desde 1970 hasta su muerte en 1986, el maestro Lauro trabajó como intérprete de sus obra, docente y compositor. Se presentó en recitales y conciertos con orquesta con la interpretación de sus creaciones, lo que le valió el reconocimiento internacional de su talento y creatividad como artista de primera línea. Recibió varios homenajes en Venezuela tales como la declaración de Hijo Ilustre de su ciudad natal Ciudad Bolívar en 1977 y el Premio Nacional de Música en 1985, así como en países del extranjero como Cuba, Francia e Inglaterra.

El libro de Ivo Hernández es una contribución bibliográfica significativa sobre la vida de Antonio Lauro. El autor desarrolla la biografía mediante el análisis de la vida del compositor dentro del contexto sociohistórico de la Venezuela en la que el compositor vivió y creó su obra. Este libro es mucho más modesto, en cuanto a las fuentes y extensión, que el importante libro de Alejandro Bruzual (25 capítulos y 430 págs.), el cual también desarrolla más la parte de la obra de guitarra de Lauro. El libro publicado por Alejandro Bruzual editado, por primera vez, en 1995 por la Siderúrgica del Orinoco y reeditado en 1998, por el Fondo Editorial Fundarte para la Colección Delta, fue la primera biografía escrita sobre el maestro Lauro. Sin embargo, al ser la primera una edición privada y la segunda una edición institucional, las mismas no llegaron, como el libro de Hernández, a las librerías y lectores en Venezuela o en el extranjero. Por lo tanto, el libro de Ivo Hernández es una contribución historiográfica y educativa importante en la divulgación sobre la vida de Antonio Lauro, ya que es accesible al público en general. La obra de Hernández está dirigida a los lectores no especializados en música y más interesados en biografías. Esto constituye también un gran mérito, porque lleva la historia de los músicos latinoamericanos a todo tipo de público. La documentación bibliográfica, hemerográfica, periográfica y las fuentes vivas de alumnos, que incluyen parientes, alumnos y amistades han sido bien empleadas y le permiten obtener al autor testimonios de primera mano para construir el relato con sus hechos conexiones. Esto conduce al lector a lo largo de una amena y emocionante lectura sobre la vida del maestro Antonio Lauro.

Hermann Hudde

Escuela de Extensión Universitaria

New England Conservatory of Music en Boston,

Massachusetts, Estados Unidos

hhconcerts@yahoo.com